

Cambio de paradigma y transformaciones socio-culturales

Alberto Daniel Gandini

Resumen

Estamos participando en este proceso de transición entre la modernidad y la posmodernidad. La creación de un nuevo paradigma holístico, resulta un ordenador del conocimiento y la cosmovisión que la ciencia produce. Permittiéndonos diseños de epistemologías de objeto de estudio desde una mirada totalista, superando de esta manera el reduccionismo del paradigma dualista moderno.

Dicho cambio de paradigma hace posible el desarrollo de nuevas tecnologías que comunican al planeta, Internet, televisión satelital. Este impacto globalizador es parte del proceso de transformaciones culturales de la posmodernidad. Para comprenderlo proponemos un diagrama de sus sistemas para analizar los procesos de transformaciones que vivimos y a veces no comprendemos.

Uno de los sistemas que construye "la sociedad de la información y el conocimiento" es la educación, que se ha dado como tarea para el siglo a través de la UNESCO realizar un proyecto de reingeniería en las escuelas, fundando escuelas democráticas a partir de los cuatro pilares, con el objetivo de formar ciudadanos plenos. ¿Cómo diseñar esta transformación institucional? Se realizan escenarios y propuestas para desarrollar este proyecto humanizador.

Palabras clave: Paradigma, transformaciones, antropología, cultura, educación.

Abstract

We are currently witnessing a process of transition between modernity and postmodernity in which science, technology and innovation pose before society new paradigms. The creation of a new holistic paradigm, within a cybernetic framework, brings about a new body of the knowledge and the concomitant scientific approach to the interpretation of events. Thus, to take a more wholistic outlook of any study calls for an appropriate

epistemological design, which looks beyond any reductionist approach as propounded by modern dualistic paradigms.

This shift of paradigm makes possible the development of new technologies able to link into the planet, Internet, satellite television. This globalization impact is part of the postmodern process of cultural transformation. To understand this process, we suggest a diagram where we analyse the possible linkages that impact upon the various processes of social transformations taken place before us and which we often fail to understand.

Education is one of the systems tasked with building the so-called society of information and knowledge, which UNESCO has launched as a challenge of the century, so that members take up a new approach to schools, setting up democratic schools based on the so-called four dominions of learning, aimed provide a wholistic formation to citizens. ¿How is this institutional transformation going to be designed? To accomplish this humanizing project, we propose here some scenarios and approaches.

Key words: *Wholistic paradigm, transformations, anthropology, culture, education.*

1. Introducción

Cuando uno mira las noticias por televisión y lee los diarios, parece que el mundo sigue igual, percibe el mismo escenario que produce la continuidad de esa mirada estructurada por la modernidad, en la manera de transmitir información al mundo.

Continuamos retratando la realidad cotidiana, basada en el consumo de lo negativo, como robos, crímenes, corrupción política, contenidos que están instalados en el imaginario del hombre moderno, y que este consume para comprender su cosmovisión y sostener su identidad. Sin embargo aunque se repiten dichas conductas destructivas, en lo profundo de las sociedades humanas se observan grandes vientos de cambio.

La globalización está atravesando el paradigma dualista moderno y posibilitando construir otras formas de ver al hombre y sus sociedades. Es ella la que genera una convergencia de factores

políticos, sociales, culturales, económicos, tecnológicos que modifican nuestras instituciones y saberes.

Es por medio de las nuevas tecnologías que se produce un crecimiento formidable de los sistemas económicos y se generan nuevos conocimientos científicos cada día, transformando al género humano, al mundo laboral, a las ciencias y a la educación.

Se está gestando una nueva perspectiva de vida humana, dándose a luz una nueva cosmovisión, con nuevos conceptos acerca del hombre, la calidad de vida, los valores, la sociedad y su mundo que se manifiestan como nuevas antropologías urbanas del siglo XXI.

Estos grandes movimientos ocurren en todo el planeta, y por desconocimiento de lo que nos sucede, aparecen en nuestras sociedades los miedos, la angustia y la ansiedad ante lo novedoso, lo que no se comprende con las coordenadas paradigmáticas de la modernidad; aparece el miedo al cambio, al fin de una etapa, tal como lo describe magníficamente E. Fromm en "el Miedo a la Libertad" (1995).

2. Cambio de paradigma.

Este concepto epistemológico posibilita una mirada diferente del hombre, las sociedades, el mundo y el universo. Este abordaje paradigmático puede interpretarse siguiendo las conceptualizaciones de Thomas Kuhn (1971).

Estos procesos de cambio se están generando en nuestras sociedades latinoamericanas y en nuestras ciudades. Nos preguntamos, ¿Cómo se generan estos procesos de transformación cultural? ¿Quiénes los conducen? ¿Cómo logran modificar las subculturas? ¿Cómo afectan a las instituciones? ¿Cómo se construyen estos nuevos saberes? Y ¿Cómo afectan la vida del hombre y su sociedad?

A fin de comprender cómo se producen estos procesos de transformación socio-cultural y analizar los aportes que podemos realizar desde el campo de la educación, desarrollamos el siguiente modelo:

Figura 1 - Diagrama de los procesos de transformación socio-culturales.

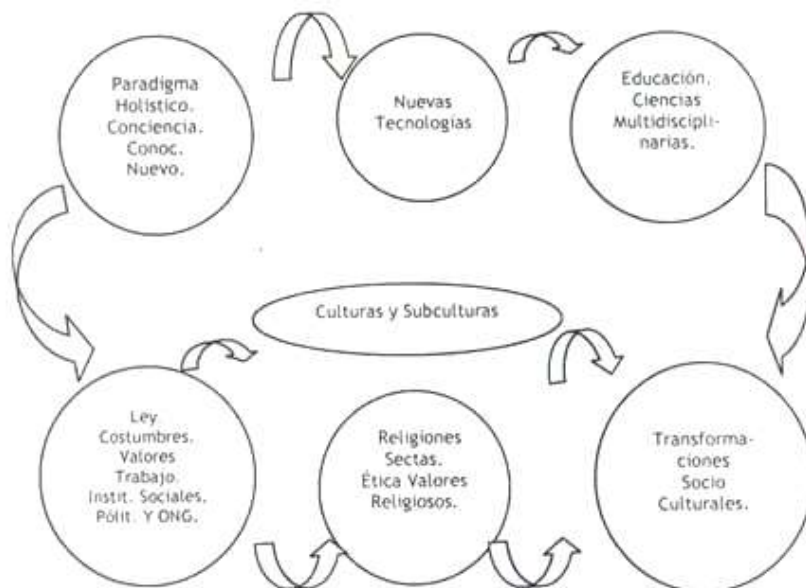


Figura 1- Fuente Propia.

La creación de un nuevo paradigma holístico (que genera la posmodernidad), da como resultado un ordenador del conocimiento y una cosmovisión producida por la ciencia, que genera su construcción a partir del trabajo científico de muchos investigadores en distintas disciplinas como Freud, Jung, Eisnten, Bohr, Von Bertalanfy, Frankl, entre otros. La misma no posee una fecha de inicio, pues se ha ido gestando desde el inicio de la edificación del conocimiento y del limite al que fuimos llegando en la ciencia con el paradigma dualista moderno.

De forma que al crear un paradigma holístico es posible instalar en el campo de la conciencia, nuevas representaciones y estructuras totalistas, las que posibilitan a la humanidad la habilidad para diseñar un nuevo modelo antropológico y de objeto integral, facilitándole el camino para forjar una epistemología del objeto de estudio desde una comprensión gestaltica y para abandonar la fragmentación del conocimiento y el reduccionismo del paradigma moderno, creando una ampliación del campo de la conciencia. Dichos procesos hacen posible producir un nuevo *episteme* desde modelos holísticos interdisciplinarios y multidisciplinarios.

Desde la Antropología, sabemos que las sociedades humanas definen y ordenan el campo del conocimiento y la cultura. Siguiendo las investigaciones de Levy Strauss (1987), comprendemos que “las sociedades humanas y los individuos ordenan sus universos semánticos en el campo de la cultura, definido por los contenidos aceptados, permitidos y admitidos como propios” (Berenstein, 1987, p. 24).

Esta creación de un nuevo paradigma, no solo genera un nuevo conocimiento, sino que da lugar al desarrollo de nuevas tecnologías, que facilita la comunican con todo el planeta a través del Internet, la televisión vía satélite, los teléfonos celulares, entre otros, transmitiendo nuevas informaciones, vivencias, costumbres, conceptos, publicación del conocimiento en tiempo actual, sitios de investigaciones en la Red y otros.

Este impacto de la información alcanza a todos los lugares del planeta, produciendo otras miradas del género humano, de las culturas y del mundo. Estos efectos alcanzan a todas las sociedades y subculturas de diferentes formas.

Como sabemos, en nuestro contexto latinoamericano, la cultura occidental y Judeo Cristiana, nuestras culturas están fundadas en creencias religiosas, así que, ante un cambio de paradigma, las personas no solo cuestionan su mundo, sino la visión antropológica metafísica en la que se fundan sus instituciones, su sociedad y su identidad personal.

En efecto, comienzan a experimentarse procesos de mudanzas en las subculturas; los jóvenes rechazan las religiones de la modernidad, aunque buscan desarrollar la espiritualidad y nuevos valores desde filosofías humanistas.

Este pasaje desde lo metafísico a la búsqueda de filosofías de vida, hace posible pensar al otro diferente, reconocer la diversidad, relacionarse con los demás, reconocer otras culturas y la naturaleza. Pues, dicha cosmovisión occidental y cristiana generó la homogeneización de la cultura y la religión.

Hoy podemos avanzar hacia la heterogeneidad desde la comprensión de la persona como totalidad y única, siguiendo a Frankl (2001) y la declaración de los Derechos Humanos (1948), que nos igualan como género e integran éticamente. Asimismo, nos permiten establecer valores universales, creacionales, relacionales y de actitud trascendentes (pág. 146).

Volvemos a reciclar la esencia ética humana, expresada en la capacidad del hombre de elegir y dar sentido a su vida, en una filosofía que supera el discurso metafísico ideal por una integración entre la teoría y la praxis, tal como lo demostrara Sócrates.

También los pueblos comienzan a hacer modificaciones en sus leyes, se realizan manifestaciones populares, anteproyectos, juntas de firmas para modificar nuestros marcos legales.

La influencia de la televisión y del Internet hace ver a la gente que hay otras costumbres que expresan otros modos de comprender la vida humana, instancia que lleva a analizar las culturas propias, reconociendo e incorporando el valor de otras costumbres y manteniendo las positivas de la propia. Todas las culturas comienzan procesos de revisión globalizados, experimentando conflictos, tensiones de integración, mudanzas hacia nuevas formas o de retorno al trágico fundamentalismo moderno.

Las políticas laborales y los sistemas de trabajo van cambiando en la etapa pos-industrial, el Estado benefactor desaparece y nacen nuevas culturas del trabajo, los procesos de microemprendimientos, el *joint venture*, la construcción de mercados regionales, con los desafíos para la administración de "anticipar el futuro, tratar de

plasmarlo y equilibrar las metas a corto y largo plazo” (Drucker, 1984, p. 85). Comprendemos que el mundo no es dirigido por una destino, sino que es el resultado de la visión y gerenciamiento empresarial de un grupo de administradores de los países centrales, o de los G8.

Además, las antiguas estructuras institucionales del Estado benefactor van siendo forzadas a modificaciones de las mismas, para responder a las demandas del mundo global. Los gobiernos ceden a la presión de las organizaciones internacionales, las marchas populares de los nuevos grupos de poder y grupos ecológicos y van modificando sus legislaciones e instituciones. Ante la retirada del Estado de muchas áreas fundamentales de la vida, los ciudadanos comienzan a agruparse creando ONGs, fundaciones, mutuales y cooperativas que les permitan responder a las demandas de la población, que no están cubiertas por el gobierno nacional y mejorar la calidad de recursos en su sociedad.

Todo el proceso de cambio y transformación cultural de los pueblos está en acción, va estableciendo nuevos sistemas sociales e institucionales y respondiendo a los movimientos de cambio.

Como todos los subsistemas integran la estructura del proceso de transformación, cada uno de los ellos actúa en función a la misma temporalidad que el otro. En el desarrollo de las instancias de integración se producen cambios en las personas, en los grupos de familiares, en las sociedades y en los modos humanos de vivir. Asimismo, se establecen ritmos de resolución de conflictos que van produciendo dichos procesos de transformación de las subculturas; también se acelera la velocidad de los mismos por la retroalimentación de los diferentes subsistemas socio-culturales.

Estos cambios paradigmáticos ocurren en cada región del mundo, todo el mundo está en proceso de cambio; los pueblos de los países centrales también cuestionan los cambios en sus sociedades, así como en las sociedades de los países periféricos, donde hay personas que quieren volver a los tiempos del Estado Benefactor, pues resisten a los cambios de la posmodernidad.

Estamos en una etapa de transición entre el mundo moderno y, desde el paradigma holístico, la creación de nuevas subculturas,

géneros, conocimientos científicos y desarrollos tecnológicos, que no sabemos exactamente cuánto tiempo nos llevará instalar esta forma de vida humanista, integral, pero vivimos en dicho proceso y esta es la aventura de desarrollar la vida humana, pues como dice Oro (2001) "toda decisión supone un riesgo y esto se refiere al concepto de educar para la aventura" (p. 143).

3. Rediseñar la escuela

En la sociedad de la información y el conocimiento una función fundamental le cabe al sistema de la educación y la formación de ciudadanos éticos y responsables. Tal es la tarea que nos hemos dado en la UNESCO para este siglo (Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI), consistente en promover una educación dialógica, que se fundamenta en un hombre histórico, responsable, comprometido con las transformaciones sociales de su tiempo. De manera que la institución escolar deja de ser un instrumento de homogeneización y se propone como un espacio de humanización.

Los desafíos de la escuela actual son democratizar los espacios escolares, construir y administrar comunitariamente un proyecto político pedagógico, equivalente a "un instrumento teórico-metodológico para la transformación de la realidad" (Vasconcellos, 1995, p. 145), que deberá ser adaptado continuamente de acuerdo a los cambios en el intertexto de las sociedades.

En el desarrollo de los procesos de educación para aprender a ser humano nos proponemos como objetivo generar un proceso de enseñanza aprendizaje entre el niño de hoy y el ciudadano del futuro en nuestras sociedades del conocimiento. De manera que si lo elaboramos con una visión de hombre total, éste saldrá como pleno integrante de las sociedades posmodernas que estamos construyendo. Así como Comenio, quien propusiera un dispositivo para "enseñar todo a todos" y finalizara en la fragmentación del conocimiento, del mismo modo la escuela democratizadora de la posmodernidad se propone desarrollar estrategias epistemológicas holísticas, interdisciplinarias y multidisciplinarias para la formación del ser y la producción de conocimiento.

Surge inmediatamente la cuestión, ¿cómo vamos a alcanzar la realización plena del ser humano? Es necesario recordar que este es un objetivo universal, y no una tarea únicamente de la educación, sino de todas las instituciones gubernamentales, internacionales, federales, estatales y municipales.

La tarea es un extraordinario desafío para nuestras sociedades la que estamos comprometidos a realizarla, reconociendo las limitaciones de la condición humana, pero trabajando para construir sociedades más justas, democráticas y en paz.

De acuerdo con los objetivos de la UNESCO, la educación para nuestro siglo es concebida a partir de principios que se denominan "los cuatro pilares de la educación", a saber: **aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser.**

1- *Aprender a conocer* no se refiere a que cada ciudadano adquiera todos los saberes, lo que en sí es una ilusión. La educación proporcionara encuadres para desarrollar los propios instrumentos del conocimiento; aprender a desarrollar los procesos para aprender. Esto implica entrenar los sistemas y las habilidades cognitivas, tales como la atención, concentración, memoria y el desarrollo de un proceso de pensamiento más complejo, para comprender, interpretar, comparar, analizar, argumentar y evaluar.

2- *Aprender a hacer* implica no solo adquirir técnicas y habilidades como profesional en un área, sino la capacitación experiencial para que los alumnos puedan trabajar en equipos inter y multidisciplinarios. Esta vivencia posibilita aprender a producir en distintas escenas sociales y de trabajo.

3- *Aprender a convivir*, implica el descubrimiento del otro, la diversidad, la interdependencia del trabajo en equipo y la multidisciplinariedad, vivenciada mediante la tarea de realizar proyectos en común.

Cuando observamos el proceso de globalización, resaltan las diferencias culturales entre estados, sociedades y países. Educar para la convivencia humana, reconociendo que cada hombre es una persona única, aprender a convivir con mi otro hermano humano es una experiencia enriquecedora; la diversidad y el multiculturalismo

suman al desarrollo de la condición humana, ya que todos aprendemos de todos.

4- *Aprender a ser* apunta a promover el desarrollo total de la persona; cuerpo-mente-inteligencia-sensibilidad-sentimientos-sentido estético-axiología-libertad-responsabilidad-comunicación-cultura-espiritualidad-ecología, (superando los dualismos modernos).

Implica también desarrollar la capacidad de pensar autónomamente y establecer análisis críticos y juicios de valor. Es poner en acción en niños, jóvenes y adultos los procesos de individuación y desarrollo de las potencialidades humanas personales.

Los dos primeros pilares fueron desarrollados parcialmente por la escuela tradicional moderna, pero el individualismo no pudo ser superado y no tuvimos las herramientas estructurales para integrarnos, aprendiendo en equipos inter y multidisciplinares. Cada institución trabajaba de manera aislada de las otras, por lo cual el modelo tampoco nos posibilitó integrar los conocimientos y las ciencias. En efecto, hoy tenemos la decisión de promover los dos últimos, (aprender a convivir y a ser en comunidad).

Este es el desafío para las escuelas y universidades en América, con el plano de este nuevo **Modelo Totalizador de Hombre**, refundar una escuela gerenciada hacia la realización plena del hombre, a partir del desarrollo y construcción de los pilares vistos más arriba.

Esto posibilitará el pasaje de la escuela tradicional a la democrática. Por ahora, la educación nos convoca a desarrollar un proyecto pedagógico integral que hemos de aplicarlo mediante estrategias para la formación y práctica de los docentes.

Esta tarea es inmensa; es el gran desafío de la civilización humana y, para lograrlo, presupone la participación de los gobiernos, estados, municipios, instituciones, padres y comunidades.

4. Conclusión

Las transformaciones que promueve el cambio de paradigma en nuestras sociedades son muchas. La creación del paradigma holístico modifica a todas las instituciones modernas. Además las culturas urbanas van cambiando por la de las acciones transformadoras de los

subsistemas sociales-institucionales, generando nuevos modelos civilizatorios. La globalización instala las coordenadas de nuevos espacios de cambio. Irrumpe en todos los estratos sociales, instituciones, tradiciones espirituales, políticas y económicas.

La educación como sistema gestador de dichas mudanzas y construcción de un nuevo ciudadano, tiene ante sí el desafío de formar las generaciones futuras de América Latina y construir la sociedad del conocimiento.

El fracaso de los proyectos de la modernidad, al no lograr sus objetivos a través de los siglos, ha generado desconfianza en el funcionamiento de las instituciones creadas para alcanzarlo.

La gente comienza a dudar de la eficacia de los sistemas escolares y critica a la educación; aunque reconoce que necesita de la escolarización, no están de acuerdo con este modelo ni cree en los discursos políticos que presentan a la institución escolar como promotora de un hombre libre, capaz de darle a sus hijos una mejor calidad de vida en el futuro.

Por su parte, los jóvenes se preguntan, ¿para qué sirve ir a la escuela?; ¿para qué realizar estudios secundarios, si después tienen que cursar la universidad? ¿La escuela tiene como objetivo funcionar como guardería y comedor de niños? ¿Después del juego de los niños en sus computadoras, puede un maestro desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje actualizado con solo una pizarra? ¿Cuál es la función de la escuela hoy?

Althusser (año) decía que la escuela es el diseño de un aparato ideológico al servicio del Estado que reproduce concepciones y valores de la clase del poder y los instala en los nuevos ciudadanos, mediante el dispositivo de la escolarización. Dichos procesos los ha realizado en estos siglos de modernidad y, aunque la escuela ha procurado renovarse, solo ha modificado su *hardware*, es decir, sus edificios, aulas, tecnologías y materiales bibliográficos; también ha elevado el nivel docente, mejorado sus presupuestos, pero sin modificar su proyecto pedagógico, por lo que repite y reproduce esquemas inconcientes, suscitando las mismas estructuras de

conocimiento, transmitiendo los mismos saberes y valores y produciendo colonialismo y desigualdad.

Nuestras realidades nos convocan a generar un proyecto político pedagógico desde el paradigma holístico y comenzar a diseñarlo, ya que el futuro no viene a nosotros, sino que es el resultado de nuestras acciones, creaciones, y decisiones. Pues, si continuamos de la manera como lo hemos hecho en la modernidad, seguiremos repitiendo una serie de conocimientos fragmentados, generando pobreza y marginación. Por ello nuestras realidades escolares tan diferentes y complejas requieren un proceso de reingeniería, a saber:

- Asumir el programa de la UNESCO, siguiendo las propuestas del Informe de Delors, adaptando los cuatro pilares de la educación a nuestros intertextos y culturas.
- Democratizar el espacio escolar; estableciendo los sistemas de derechos, deberes y disciplina.
- Aumentar los presupuestos gubernamentales reales para la educación; tanto para mejorar la infraestructura y tecnología, como para remunerar mejor a los docentes y auxiliares.
- Establecer el paradigma holístico de la unidad persona, como fundamento epistemológico y filosófico, desde el proyecto político pedagógico totalizador, hasta la elaboración de todo el rediseño.
- Cada país y provincia necesitará crear un proyecto pedagógico integral.

Para ello es necesario trabajar con equipos inter y multidisciplinarios (nacionales e internacionales), ya que hay países que están más avanzados que otros en los procesos de cambio, rediseño y construcción de nuevos currículos.

- Rediseñar los ministerios y secretarías de educación, incorporando personal idóneo que tenga formación para promover el desarrollo del conocimiento.

- Modificar los planes de formación de profesionales docentes para proveerles desde el nuevo paradigma gestáltico la visión de un hombre completo y proveer las pedagogías, las metodologías y las

tecnologías para que adquieran la formación adecuada para desarrollar esta escuela humanizadora.

- Integrar a todos los sectores sociales, instituciones, familiares, comunitarias y políticas a la nueva institución.
- Invertir en tecnología, Internet, computadoras, equipos de sonido, fotocopiadoras, bibliotecas. Esta inversión puede hacerse desde el presupuesto político de la ciudad, con apoyo provincial o federal, así como por medio de aportes privados y programas internacionales.
- Trabajar en prevención y diagnóstico de patologías en docentes y discentes, ya que el informe de la OMS dice que la enfermedad mental crece de manera exponencial en nuestros pueblos, (adicciones, trastornos neuróticos, psicopatías y trastornos sicóticos). También deben trabajarse los trastornos nutricionales; especialmente la desnutrición de nuestros niños que impide el desarrollo del cerebro.
- Promover la capacitación y formación continua de todos los integrantes de la Institución. Puede hacerse en la misma institución, de manera periódica y regular contando con los profesionales que hay en nuestras ciudades.
- Establecer sistemas de evaluación de aprendizaje integrales. Hay que proponer criterios de evaluación que no se reduzcan a evaluar solo la memoria, sino las diferentes capacidades de la persona, a fin de enseñarles habilidades para adquirir conocimiento, a conocerse a sí mismo y a desarrollarse dentro de sus posibilidades como persona total.
- Crear nuevos currículos y programas básicos interdisciplinarios y multidisciplinarios, adaptables a cada intertexto.
- Gestionar la administración de la escuela desde los cuatro pilares y el sistema democrático, capacitando a directores (como gerentes especializados) y no colocarlos en base al carisma, los contactos políticos o la antigüedad en el sector.
- Trabajar en equipos inter y multidisciplinarios en la institución y establecer redes transdisciplinarias con otras instituciones locales, estatales, nacionales, regionales o globales.

- Promover el acceso al conocimiento, que es fundamental para el crecimiento de nuestras naciones y mejorar la calidad de vida de nuestros ciudadanos, tanto como para posibilitar dispositivos y experiencias para el desarrollo del ser.

5. Referencias

- Drucker, P. (1984). *La gerencia: tareas, responsabilidades y prácticas*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Berenstein, I. (1987). *Psicoanálisis de la estructura familiar*. Méjico: Paidós.
- Frankl, V. (1992). *La voluntad de sentido*. Barcelona: Edit. Herder.
- Fromm, E. (1995). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires: Paidós.
- Díaz Barriga, C. (1992). *Posmodernidad y Educación*. Méjico: UNAN.
- Sharp, D. (1984). *Lexicon Jungiano*. Madrid: Ediciones Cuatro Vientos.
- Delors, J. et al. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Barcelona: Santillana/UNESCO.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica, FCE, Breviarios 213.
- Lipovetsky, P. (1996). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Liotard, J. (1993). *La condición posmoderna*. Barcelona: Planeta.
- Oro, O. (2001). *Psicología Preventiva y de la Salud*. Buenos Aires: Fundación Argentina de Logoterapia.
- Tudesco, J. C. (2000). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Vasconcellos Dos Santos, C. (1995). *Planejamento: plano de ensino-aprendizagem e projeto educativo*. Sao Paulo: Libertad.

Sobre el autor

Doctor en Psicología en la Universidad John F Kennedy, Argentina; Licenciado en Psicología en la Universidad de Buenos Aires, Licenciado en Filosofía en la Facultad Internacional Bautista; Profesor Secundario y Universitario en la Facultad de Ciencias de la Educación de Buenos Aires. Trabaja como Psicólogo Clínico, Docente Universitario en Universidades Latinoamericanas, Investigador inter y multidisciplinario. Autor de libros y artículos. gandinialberto@yahoo.com